



Discurso del Ministro de Agricultura

Sr. Luis Mayol B.

Cuenta Pública

Palacio de La Moneda, 27 de noviembre de 2012





El 29 de diciembre de 2011 asumí como Ministro.

No llevaba ni una hora en mi oficina, cuando el Presidente Sebastián Piñera me dio instrucciones para que volara a Torres del Paine. Un incendio devoraba uno de los mayores tesoros naturales de nuestro país y del mundo.

En los cinco días que estuve en el lugar, fui testigo de cómo quemaban las llamas y arrasaban con el bosque de lengas y ñirres. Pude ver el dolor y la impotencia en el rostro de nuestros brigadistas de CONAF.

Sin embargo, había que apagar las llamas rápido. Y lo logramos.

El incendio se controló en siete días, una tarea que en 2005 tardó 23 días y ayudados por la lluvia.

En Torres del Paine fui testigo de la huella devastadora del fuego, y también del valor de trabajar en equipo. Brigadistas de CONAF, del Ejército, la Armada, Carabineros, PDI y Bomberos. Nadie se restó. Incluso llegó ayuda internacional de Argentina, Brasil y Uruguay.

No cumplía una semana como Ministro y en la Región del Bio Bio tuvimos que apagar otro incendio, de igual magnitud que el de la Región de Magallanes.

Frente a mí, centenares de hectáreas de siembras, eucaliptos, pinos y cerezos teñían la tierra de cenizas.

Con amargura, fui testigo de cómo el viento y las llamas se llevaban las casas de familias de pequeños y medianos agricultores.



Para combatir la emergencia nuestro Ministerio destinó más de 3 mil 500 millones de pesos. Se aumentó la dotación de brigadistas, se sumaron horas de vuelo para sus helicópteros y aviones, y se extendió la vigilancia en terreno hasta el invierno.

Fue gracias a la suma de esfuerzos y a la acción coordinada, que pudimos hacer frente a dos siniestros forestales tan devastadores.

En la Región del Bio Bio prestamos apoyo a familias rurales que lo habían perdido todo.

El Gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, entregó una ayuda inmediata de 630 mil pesos a cada uno de los 553 afectados. Esto, para sus gastos esenciales y para que retomaran sus actividades productivas.

A través de INDAP, invertimos más de mil 500 millones de pesos para recuperar su capacidad productiva.

No se habían apagado las llamas y ya estábamos preocupados de recuperar el bosque. CONAF decidió destinar más de 600 millones de pesos para reforestar mil hectáreas.

Pude volver al lugar en julio.

Estuvimos en Quillón, en un sector que llaman “La Gloria”. Visitamos a la agricultora María Eugenia Torres, que perdió su casa y 600 cerezos que tenía en poco más de una hectárea. Sin embargo, en menos de seis meses, y gracias a la ayuda de INDAP, CONAF y el Gobierno Regional, levantó terrazas en los cerros y plantó nuevos cerezos, que hoy brotan.

En Torres del Paine fui testigo de los costos de la irresponsabilidad. Cuesta creer que más de un 40% de los incendios forestales son intencionales. Pero es así.

Por eso, enviamos al parlamento un proyecto de Ley de Incendios Forestales que aumenta las penas y sanciones, contra estos irresponsables.





Además, nuestro Ministerio invirtió mil 400 millones de pesos para que los brigadistas de CONAF recibieran nuevos equipamientos contra el fuego.

A diferencia de años anteriores, para esta temporada anticipamos la fecha en que comenzarán su trabajo. Las brigadas estarán operativas a partir del primero de diciembre y su labor se extenderá hasta mayo de 2013, si las condiciones climáticas permiten presumir la ocurrencia de siniestros.

Estos incendios y los riesgos permanentes nos revelaron la necesidad de tener una legislación moderna y más adecuada para cuidar nuestros bosques. Por ello, se presentó al Congreso un proyecto de ley para crear una CONAF pública.

Nuestro país requiere de un servicio con las potestades necesarias para impulsar el desarrollo del sector frente a los nuevos desafíos que marcan su rumbo.

Necesitamos un Servicio Nacional Forestal que asuma plenamente la administración y fiscalización de cada uno de los cuerpos legales, toda vez que, además, el Tribunal Constitucional falló expresamente en ese sentido.

Sin embargo, el proyecto fue rechazado en el Congreso por la oposición, en bloque.

Insistiremos para conseguir nuestro objetivo. Chile, así lo requiere, porque estoy seguro que nadie quiere restarse a esta iniciativa, que entrega bases sólidas para el desarrollo forestal de nuestro país.

Por lo mismo, llevamos al Congreso una modificación que termina con la prórroga indefinida del Decreto 701.

Porque cuando comenzó a aplicarse, la superficie de plantaciones forestales no eran más de 350 mil hectáreas. Hoy superan las 2 millones 600 mil hectáreas.





Y nuestro país, aún, tiene 2 millones 300 mil hectáreas de suelos que sólo son aptos de ser forestadas.

Son terrenos degradados, que se encuentran principalmente en manos de pequeños y medianos propietarios. Gracias a esta modificación, incorporaremos a esos productores y sus tierras al progreso.

Una acción ayudará a detener la desertificación, a recuperar los suelos dañados y mantener la cubierta vegetal por largos años.

Este 2012 enfrentamos un tercer año de déficit hídrico.

A partir del 24 de febrero, lamentablemente, tuvimos que declarar 108 comunas en situación de Emergencia Agrícola por esta causa. Esto es, casi un tercio de las comunas del país, desde de la Región de Atacama a la Región de la Araucanía.

Para salir de la emergencia, en cuatro regiones impulsamos un programa de bombardeo y siembra de nubes. Un programa financiado, en partes iguales, por el nuestro Ministerio y privados. En las regiones de Valparaíso y de O'Higgins pudimos reducir el déficit hídrico a menos de un 10%. Esto demuestra que tecnologías usadas en otros países del mundo, también pueden ser exitosas en Chile.

Pero no sólo, se trata de la emergencia.

El cambio climático es una realidad.

Chile, en los últimos cien años, vive un permanente proceso de desertificación. Nuestro deber, es hacernos cargo de esta situación.

Sin embargo, si analizamos los datos, el problema en Chile no es la falta de agua.





No lo es, cuando sabemos que nuestro país presenta medio siglo de atraso en infraestructura hídrica.

No lo es, cuando sabemos que el 84% del agua se va al mar sin regar una hectárea.

Nuestro Ministerio fue llamado a liderar, con todo el sector silvoagropecuario, un proceso de modernización del riego y acumulación de nuestras aguas.

Nunca en la historia se había hecho tanto por mejorar la eficiencia hídrica del país.

Así, de 2010 a la fecha hemos tecnificado 38 mil hectáreas y revestido 700 kilómetros de canales.

La Ley de Fomento al Riego, que duplicó su presupuesto de 2009, más lo otorgado por los Gobiernos Regionales e INDAP, significó un inversión de más de 70 mil millones de pesos.

Además, queremos perfeccionar esta ley para que accedan a ella un mayor número de usuarios, principalmente asociaciones de regantes.

Estuvimos con la Junta de Vigilancia Río Elqui, donde inauguramos un proyecto de telemetría y compuertas radiales. El más moderno de Sudamérica y que puede significar un ahorro por pérdida de agua, de hasta un 60%.

Hace unas semanas estuve en el Valle de Azapa. Un lugar en marzo visitó nuestro Subsecretario, Álvaro Cruzat, porque el invierno boliviano se llevó huertas y chacras de pequeños agricultores del sector.

En ese lugar, invertimos dos mil millones de pesos para la construcción de obras de riego tecnificado y mejoramiento de canales.





Escuchamos a la Comunidad de Aguas Canal Azapa, formada por mil 200 familias aymaras, que llevaban más de 40 años pidiendo el entubamiento de ese canal.

Firmamos el compromiso de trabajar juntos y le dimos el sentido de urgencia que necesitaba. Son más de 42 kilómetros, que permitirán disminuir al máximo la pérdida de agua, evitar la contaminación del recurso y, además, producir hidroelectricidad.

Con esto, la superficie de riego aumentará a mil 430 hectáreas.

En esta misma visita, entregamos bonos de riego para 690 agricultores del Valle de Lluta. También cerramos el proceso de licitación en el que, aprovechando seis pozos del INIA, recuperaremos mil hectáreas para la producción de semillas de exportación.

En el extremo norte de Chile, estamos aprovechando cada gota y ganando la batalla al desierto.

Si pudiésemos usar la mitad del agua que se pierde en el mar, irrigaríamos casi cinco millones de hectáreas adicionales. Esto es casi cuatro veces la superficie agrícola que se riega en la actualidad.

Esa, es nuestra meta país.

Estamos trabajando en la infiltración de napas subterráneas, verdaderos “embalses naturales”, que son más económicos que los grandes embalses superficiales.

Con todo, queremos en una década construir quince embalses, lo que nos permitirá aumentar el almacenamiento en más de mil 300 millones de metros cúbicos.

Este año finalizamos dos grandes obras de acumulación, y se iniciará la construcción de cuatro más: Chacrillas, Valle Hermoso, Chironta y Punilla.





De esta forma, recuperaremos las décadas de atraso en infraestructura hídrica, para disponer de más agua y darle más valor al activo tierra.

En esta labor ha sido fundamental el trabajo profesional y técnico de la Comisión Nacional de Riego.

Nuestro sector tiene vocación exportadora. Un rasgo que nos ha caracterizado desde la Colonia. Incluso a principios del siglo XX nos llamaban “el granero del mundo”.

Llevamos más de una década con una balanza comercial silvoagropecuaria que ha crecido como la de pocos rubros. En ese contexto sin duda, un dólar bajo afecta la competitividad.

No les quepa duda que su caída nos preocupa al igual que a ustedes. Sin embargo, es un fenómeno global, causado por un escenario económico externo que es complejo.

Pese a ello, nuestro país da señales de pleno empleo, aumento de la productividad y de la actividad comercial. Estas son buenas razones para estar optimistas.

Para enfrentar la volatilidad de la divisa norteamericana, es que tenemos un Banco Central autónomo e independiente, que actuó con éxito en ocasiones anteriores. Estamos confiados, de que si es necesario, lo volverá a hacer.

Además el Gobierno mantiene el control sobre el gasto fiscal, el que subirá un 4,8% respecto del año anterior. De ese modo se evita el riesgo de inflación, un alza en la tasa de interés y el ingreso de capitales especulativos.

El Ministerio de Hacienda se ha endeudado emitiendo bonos en peso y UF, con lo que limita el ingreso de dólares por esa vía.





Somos una economía que abrió sus puertas al mundo, una opción que nos reportó un éxito comercial significativo y reconocido.

Por lo mismo, la primera instrucción del Presidente Piñera al asumir, fue la de enfrentar de manera oportuna y decidida la competencia desleal externa. Y así lo hemos hecho.

Escuchamos a los trigueros y maiceros cuando denunciaron la competencia desleal por la importación de maíz partido y trigo de Argentina.

Por eso en abril, en una medida inédita, nuestro Ministerio solicitó ante la Comisión de Distorsiones iniciar una investigación de oficio.

Como resultado, aplicó una salvaguardia de un 10,8% para el maíz partido y mezclas, lo que significó una gran caída en las importaciones de este producto.

Prorrogamos hasta junio de 2013 la medida antidumping para al ingreso de harina de trigo, con una sobretasa de un 9,7%.

Hace tres semanas, el Presidente de la República firmó el decreto que ordena la apertura en las glosas de trigo y maíz. Esto permitirá fiscalizar las importaciones con mayor eficacia.

La Comisión de Distorsiones analiza, en estos instantes, la pertinencia de aplicar una medida antidumping para maíz partido ante una solicitud de la Sociedad Nacional de Agricultura. Bien por la SNA, porque Las presentaciones a esta instancia deben ser y son, iniciativa de los privados.

Aun así, queremos que la Comisión actúe con mayor rapidez.





El 18 de octubre ingresó a la Contraloría un decreto que modifica su Reglamento. Éste permitirá que sus plazos se ajusten a los establecidos por la Organización Mundial de Comercio. También, propusimos una norma que obliga a entregar las razones fundadas por las que se rechaza una solicitud de someter a proceso o investigar.

Sumado a todo lo anterior, la Fiscalía Nacional Económica, a través de su Fiscal Especial para el sector agrícola, monitorea los mercados y procesos de comercialización.

En el Congreso, hemos acelerado la tramitación de la Ley de Muestra y Contra Muestra, que hoy está en su último trámite constitucional. Esperamos se resuelva definitivamente dentro de las próximas semanas.

Después de muchos años, COTRISA vuelve a jugar un rol protagónico en la estabilización del precio del trigo. No sólo con volúmenes adecuados, si no también en los tiempos adecuados.

En línea con los Compromisos del Presidente Piñera, el primero de diciembre COTRISA inicia las compras en San Fernando, y desde allí a todo el país, ampliando su cobertura de compra a más agricultores.

Sin duda, estas acciones darán más transparencia a la comercialización del trigo.

Escuchamos a los pequeños, medianos y grandes ganaderos productores de carne y de leche, que por años solicitaban una ley más efectiva para controlar el robo de animales o abigeato.

En tan sólo seis meses, modificamos leyes que mejoran la fiscalización. Además, se entregaron herramientas que permiten combatir eficazmente la cadena comercial ilícita.



Se otorgaron más y mejores facultades fiscalizadoras al SAG y Carabineros. Se terminó el uso de la Guía de Libre Tránsito y se aprovechó el Formulario de Movimiento Animal, que es parte del sistema de trazabilidad. Así, se disminuyó el papeleo y optimizó el seguimiento del traslado de ganado.

El trabajo mancomunado del SAG, Carabineros, Ministerio Público y, ciertamente, de los actores privados involucrados, permitirá minimizar estos actos vandálicos.

Escuchamos a aquellos productores que durante años han denunciado que la carne importada no cumple con la normativa vigente.

No se puede comparar la carne de cebú, con nuestras carnes bovinas, de origen europeo, de animales alimentados con los pastos de altos niveles nutritivos de las praderas del sur de Chile.

Por eso, nuestro Ministerio elaboró y envió al Instituto Nacional de Normalización una nueva norma de tipificación, que estará en consulta pública y, una vez terminada, se harán los correspondientes cambios de los reglamentos.

Con esta nueva norma, se restringe fuertemente la posibilidad de prácticas desleales desde el exterior.

Así mismo, fue gracias a la acción de nuestro Ministerio, que conseguimos destrabar un procedimiento sanitario, que llevaba ocho años en espera. Hoy podemos decir, que el ingreso de carnes bovinas a Corea del Sur, es una realidad.

Mucho se ha dicho sobre los costos y escasez de mano de obra en el rubro agrícola. Sin embargo, debíamos dimensionar la realidad del problema.



De acuerdo a la información obtenida en la Nueva Encuesta Nacional de Empleo, este año el total de ocupados del sector agrícola se contrajo a los niveles de 2010 y las proyecciones para 2013, son iguales.

El Catastro Laboral Agrícola que realizó ODEPA, estima que habrá un déficit de 40 mil trabajadores para el sector frutícola en la época de mayor demanda.

De acuerdo a este estudio, el sector usa sólo un 1,5% de trabajadores extranjeros, del 15% que la ley permite contratar.

Es decir, en la actualidad, la totalidad de mano de obra requerida, eventualmente, se podría obtener del mercado laboral extranjero.

Paralelamente, el Ministerio del Interior, del Trabajo y el de Agricultura estudian las mejores alternativas para enviar al Congreso un proyecto de ley que permita el ingreso de trabajadores extranjeros por tiempo, faena y lugar determinado. Un modelo que usan Australia y Nueva Zelanda, países que compiten con nuestras exportaciones.

Sin embargo, repito, estamos hablando de labores sólo por un tiempo determinado, en una faena y lugar determinado, y cumpliendo todas leyes laborales y previsionales obligatorias para los trabajadores nacionales.

Tenemos que proteger y privilegiar a nuestros trabajadores, y al mismo tiempo debemos facilitar y permitir que las labores, especialmente de cosecha, se puedan realizar.

Frente a la necesidad de una normativa laboral adecuada, no hemos descansado de insistir en el Congreso, que el Código del Trabajo no se adapta a la realidad silvoagropecuaria y dificulta el desarrollo del sector.



Seguiremos explicando, sin descanso, que nuestro rubro vive distintos escenarios de producción. Bien lo saben los productores de leche, de frutas y otros.

Por lo mismo, propusimos una normativa con mayor grado de flexibilidad, que incorpora la figura de la negociación pactada.

Es un diagnóstico que comparten trabajadores y empresarios, los que en un ejemplo de diálogo social, presentaron en 2011 un proyecto para la modificación del Código del Trabajo y que nuestro Ministerio, conjuntamente con el Ministerio del Trabajo, transformó en un proyecto de ley.

Aprovecho de saludar a los gremios de trabajadores agrícolas y pequeños productores aquí presentes, por su disposición a seguir en la senda del diálogo, para concretar esta gran tarea de hacer a nuestra agricultura más productiva.

Este año, a través de COMSA, lanzamos dos nuevos seguros para el agro.

Uno de ellos es el seguro ganadero bovino y otro, un seguro de cobertura de precios de productos agrícolas.

Este año se firmaron 23 mil pólizas y nuevas instituciones, como bancos y cooperativas, comenzaron a contratarlo para sus clientes.

Frente al alza en los costos de energía, el Presidente Piñera ha señalado con claridad que se están haciendo todos los esfuerzos para acelerar proyectos que nos permitirán contar con energía limpia y barata.

Sin duda, que sus altos costos afectan la competitividad de nuestro sector.



Desgraciadamente, hay grupos minoritarios que no nos acompañan en esta tarea. Más aún, se sienten con la facultad de vetar cualquier proyecto eléctrico, de cualquier tipo. Estoy seguro que ellos no van a pagar la cuenta de los costos en productividad que le significarán al país.

Con todo, nos urge buscar alternativas.

Los desechos agrícolas, la radiación solar, el viento, la biomasa y el agua son recursos que abundan a lo largo de nuestro territorio. Por lo mismo, nuestro Ministerio ha unido fuerzas con el Ministerio de Energía, para el desarrollo de Energías Renovables No Convencionales.

Una alianza, cuyos frutos ayudarán a la incorporación, en el corto plazo, de este tipo de energías.

A través del FIA, trabajamos en un instrumento específico que permita cofinanciar proyectos que promuevan la adaptación a nuevas tecnologías de Energías Renovables en procesos productivos de nuestro sector.

Son proyectos de biogás, calderas de biomasa, refrigeración y secado solar, energía eólica, geotermia, entre otros.

En 2013 realizaremos la primera convocatoria nacional.

Gracias a nuestra infraestructura de canales, es factible instalar en ellos turbinas y generar electricidad para ser vendida al sistema interconectado.

Según estudios de la Comisión Nacional de Riego, la capacidad potencial de generación para inyectar al Sistema Interconectado es de mil 300 mega watts.



A través de la Ley de Riego, destinaremos mil 560 millones de pesos para impulsar el desarrollo de este tipo energías.

Todos estos programas, nos convierten en uno de los principales promotores a nivel mundial de la integración de energías limpias para un sector específico.

Hemos escuchado a los agricultores que durante años se ha escuchado hablar del problema para obtener financiamiento.

Frente a esto, nos hemos coordinado con Banco Estado y Corfo, para ofrecer créditos a tasas razonables, adecuados a nuestra realidad.

Además, perfeccionamos el sistema de garantías de CORFO, una solución integral para facilitar el acceso de las micro, pequeñas y medianas empresas del sector silvoagropecuario a financiamiento para inversión, capital de trabajo y reprogramación de deudas.

A través de este instrumento, a la fecha se han cursado más de 8 mil operaciones, a un plazo promedio de 27 meses. Esto es, un crecimiento del 23% en operaciones y del 31% en el plazo promedio respecto de 2011.

Salarios más altos se deben compensar con mejoras en la productividad. Por lo mismo, nos hemos propuesto capacitar a nuestros trabajadores.

Un gran ejemplo es el que da INDAP con su “Programa de Capacitación Móvil”, que va a aquellos lugares donde trabajan y viven agricultores, que de otro modo no podrían acceder a nuevos conocimientos.



Así mismo, trabajamos en un proyecto que busca institucionalizar un Consejo de Competencias para el sector agroalimentario. Su labor será la de identificar y satisfacer las necesidades de mano de obra calificada.

En esta labor nos apoya el Ministerio del Trabajo y el Gobierno de Nueva Zelanda. Esperamos firmar esta semana el convenio para llevar a cabo este programa en 2013.

Escuchamos a todos los sectores del agro y llevamos al Congreso un presupuesto para el Ministerio de Agricultura con un alza de un 4,1%. Es un presupuesto que pone énfasis en las áreas más sensibles de nuestra cartera, esto es el desarrollo rural, social y productivo.

Por lo mismo vamos a aumentar en un 8,3%, el presupuesto de INDAP. Un servicio que hoy llega a todas de las comunas rurales del país.

Si en 2009 se atendían 69 mil usuarios, este año fueron más de 170 mil.

En el Programa de Alianzas Productivas se trabaja con 95 empresas en 145 alianzas. Un programa que partió en 2010 con poco más de 2 mil agricultores. Hoy son casi 6 mil y nuestra meta es llegar a 2014 con más de 10 mil.

Un tema frecuentemente planteado por las asociaciones gremiales que operan de la Región del Bio Bio al sur son los problemas derivados del mal llamado “conflicto mapuche”.

Porque este no es el “conflicto mapuche”, si no la acción de unos pocos que se arrogan la representación de una inmensa mayoría pacífica, para disfrazar sus acciones delictuales.

Sin embargo, quiero ser muy claro: el problema lo estamos enfrentando con de esta inmensa mayoría, que quiere trabajar y sacar adelante a sus familias y emprendimientos, en paz y con esfuerzo.



Prueba de ello, es el enorme aumento en materia de coberturas que el Ministerio de Agricultura está entregando a estas comunidades.

A través del Programa de Desarrollo Territorial Indígena trabajamos con más de 29 mil agricultores de nueve pueblos originarios. Y si en la Región de la Araucanía, en 2009 se atendían a 2 mil quinientos usuarios, hoy son más de 20 mil.

Una agricultura inclusiva, en la que todos tengan las mismas posibilidades de desarrollo, permite construir una sociedad de oportunidades que lleve a nuestro país por la senda de la prosperidad.

Contar con una oferta de mercados diversificada permitió a nuestra industria sustituir los envíos a mercados tradicionales, por los mercados asiáticos como China, Hong Kong, Taiwán y Corea del Sur.

Si en 2010 Europa y Estados Unidos representaban un 54% de nuestras exportaciones, este año fueron un 49%. Del mismo modo, en 2010 los países asiáticos recibieron un 29% de nuestras exportaciones silvoagropecuarias y este año recibieron un 33%.

Estos son mercados emergentes, en los que se obtienen mejores niveles de precios. El cambio de hábitos de consumo de alimentos en estos países, incorpora a su dieta, cada vez más, productos chilenos.

Con esa carta de presentación y con nuestros atributos sanitarios bajo el brazo, cuyo responsable es nuestro Servicio Agrícola Ganadero, fuimos por nuevos mercados.

En mayo estuvimos en India, donde logramos el ingreso de la palta. Además presentamos una propuesta para exportar arándanos y leguminosas, como garbanzos, lentejas y arvejas.





Fuimos a Corea del Sur y logramos que se destrabara el procedimiento de autorización sanitaria para el ingreso de carnes bovinas. También conseguimos el ingreso de arándano, nueces sin cáscara y cascarilla de rosa mosqueta.

Fuimos a China y firmamos un protocolo para exportar carnes congeladas ovinas, bovinas y caprinas. También para ganado bovino vivo y caballos chilenos. Adicionalmente, habilitamos dos plantas para exportar carne y tripas de cerdo.

Se iniciaron las negociaciones para un Tratado de Libre Comercio con Indonesia, lo que significará incorporar más de 200 millones de consumidores a nuestra oferta exportadora de alimentos.

Estuvimos en Tailandia y se terminó de negociar un Tratado de Libre Comercio. Además, se inauguró la segunda oficina BDP de la Sociedad Nacional de Agricultura, que servirá de plataforma para apoyar a nuestros exportadores en todo el sudeste asiático.

Estuvimos en Rusia y nos reunimos con su ministro de agricultura. Acordamos que haríamos todos los esfuerzos para suscribir antes de un año un Tratado de Libre Comercio

Si conseguimos abrir esas puertas, es porque nuestros productores silvoagropecuarios han demostrado que pueden cumplir altos estándares de calidad e inocuidad.

Gracias a nuestro prestigio, es que lideramos un posición de apertura de mercados en la reunión de la APEC en Kazán, Rusia.

También este año conseguimos el ingreso de paltas al mercado brasileño; de granadas al mercado norteamericano y colombiano, donde abrimos el mercado de flores de tulipán.

Abrimos el mercado de subproductos animales en México y en Perú.





Así, nuestro sector se consolida como la segunda industria nacional en envíos al exterior, con valores que en 2011 superaron los 14 mil quinientos millones de dólares.

Sin perjuicio de que este año nuestras exportaciones han tenido una pequeña disminución, vemos como en algunos productos sectoriales los envíos han aumentado.

Con orgullo podemos decir que, de acuerdo a ProChile, entre enero y junio de este año, el 100% de los arándanos que importó China eran chilenos.

El 75% de las cerezas y el 71% de las ciruelas frescas.

La mitad de las importaciones del gigante asiático de frambuesas congeladas, uvas frescas y manzanas, también tuvieron su origen en nuestras tierras.

Nuestro país es el principal exportador frutícola del Hemisferio Sur. Seguiremos trabajando, en conjunto con el mundo privado, para mantener este liderazgo.

Somos actores privilegiados en un mundo donde la población ha cambiado sus hábitos de consumo. Uno de esos cambios más significativos se observa en el rubro de alimentos.

En nuestro Ministerio tenemos claro que hoy, la inocuidad no es negociable. Porque acceder a alimentos inocuos es un derecho fundamental.

La necesidad de garantizarla, hace imprescindible tener una mirada diferente del rol del Ministerio de Agricultura.

Porque hoy, por lo general, nos preocupamos del producto final. Lo que buscamos es acompañar el proceso productivo, en cada uno de los eslabones de la “Cadena Alimentaria”.



Es por esto, y por instrucción y compromiso del Presidente de la República, es que estamos empeñados en tener una nueva institucionalidad para nuestro Ministerio.

De este modo, tendremos en una sola cartera la inocuidad de los alimentos en el mercado interno y externo.

Este proceso de modernización culmina con la modificación de la Ley Orgánica que crea un nuevo Ministerio de Agricultura, Alimentos y Recursos Forestales.

Las personas que forman nuestro Ministerio hoy, es un grupo de funcionarios que dan, día a día y en todo el país, lo mejor de lo suyo. Es gracias al trabajo en Investigación, Desarrollo e Innovación tanto del INIA, FIA; al compromiso con la inocuidad de ACHIPIA; a la precisión y calidad de la información que entrega ODEPA; a la difusión que hace FUCOA; en fin, a las acciones de nuestra Subsecretaría, en mejorar la gestión ministerial; gracias al esfuerzo conjunto de todos ellos, es que podemos aspirar a una agricultura moderna y que progresa.

Ser “potencia alimentaria” no sólo implica vender fruta y carnes frescas de calidad y en grandes volúmenes. Por lo mismo es necesario avanzar en la generación de una oferta diversificada de alimentos de mayor valor. Esto es innovar

Una agricultura realmente competitiva es aquella que se atreve a dar este paso.

Ese es el gran desafío país que el Gobierno del Presidente Piñera se ha propuesto para 2013. Porque de ese modo construimos sobre pilares firmes el desarrollo de nuestra nación.

Nuestro país es una tierra fértil para producir un sin número de productos agrícolas, ganaderos y forestales. Pero también es una tierra fértil para agricultores que se atreven a emprender nuevos negocios.





Prueba de ello son los Seminarios Desafíos, los que nos han permitido recorrer todo el país para dar un aliento a los que construyen el futuro de nuestro sector.

Hemos estrechado vínculos con nuestros emprendedores y también con instituciones capaces de transferir tecnologías para el desarrollo de nuevas competencias en nuestro sector.

Firmamos, a través de INIA, un memorándum de entendimiento con la Academia China de Ciencias Agrícolas y un acuerdo de cooperación con el Arboretum Nacional de Corea del Sur. Además se instaló en nuestro país una sede del Centro de Investigación de la Universidad de Wageningen de Holanda.

Innovar no es una tarea fácil y probablemente no reporta ganancias en el corto plazo. Pero, sin duda, es una tarea noble, que se nutre de audacia, creatividad y habilidad para concretar aquello que anhelamos, las ideas, los sueños.

Para eso trabajamos.

Todo este esfuerzo, del Gobierno, del Ministerio de Agricultura, de los privados, de los agricultores y trabajadores, es justamente para que se materialice aquel mandato que recibimos de la ciudadanía, de hacer de Chile una Potencia Agroalimentaria y Forestal.

Ese es el anhelo profundo que estamos construyendo hoy y al que nuevamente los invito a participar.

Porque tengo la convicción, de que vamos por buen camino; de que estamos más cerca que nunca.

Porque he sido testigo; porque he visto cómo rinden frutos cada una de los pasos que hemos dado.





Porque el fin último de nuestra gestión, es hacer de nuestra patria un lugar más próspero. Una sociedad de oportunidades.

Por eso mismo, con orgullo recibimos la noticia de que en los últimos dos años la pobreza rural cayó en un 16%, y que la pobreza extrema rural, cayó un 27%.

Para ellos trabajamos.

Para hacer de nuestra tierra un lugar donde los hombres, mujeres y familias, que viven en y para la agricultura, encuentren, gracias a su trabajo, la prosperidad merecida.

Para ellos, es nuestro esfuerzo diario.

Porque sólo con una agricultura que crece, que progresa, que aprovecha al máximo los dones nos da esta noble tierra, porque sólo así, haremos que Chile ingrese al selecto grupo de las naciones desarrolladas.

Muchas gracias.

